

Greta Paulina Moreno Soto, del Soporte de Redes de Aztlán; el licenciado Manuel Saldaña, dueño del Centro de Convenciones 2000 de Tlalnepantla, y la licenciada Itzia del Valle de la empresa *Devalt*—compañía de productos para dibujo—, que donó los premios para el ganador y la triunfadora.

Última y definitiva sesión de preguntas. Luces, ellas nerviosas, el público gritando. En altavoz: señorita simpatía, Blanca Estela Ornelas; señorita fotogénica, Lorena Albarrán Piña; tercer lugar, Brenda Liliana Ramírez Varela. Aplausos, más chiflidos. Segundo lugar, Alejandra Alarcón Alarcón, otra vez aplausos, porras, vivas. Primer lugar, Vanessa Thort Carrington, quien de manos de Señorita Arquitectura 1997, Haydee Cruz Allier y del arquitecto Montellano recibió corona, cetro, besos, abrazos y un Leroy como premio. ¡Felicidades!



Semifinalistas del certamen



Día de la Santa Cruz

JOSÉ LÓPEZ GUZMÁN*

Albañiles, arquitectos y empleados de la construcción celebran cada 3 de mayo en forma folklórica el día de la Santa Cruz, también llamada "Cruz Florida", costumbre que se inició en España y que ahora forma parte de las tradiciones mexicanas.

En el día de la Santa Cruz los trabajadores de la construcción colocan en la obra una cruz adornada con flores de papel de colores. Esta festividad, como tantas otras, fue introducida al país por los evangelizadores españoles convirtiéndose en un factor de identidad cultural y social; por eso es importante impulsarla y no dejarla morir.

La historia se remonta al siglo IV de nuestra era. El emperador Constantino se encontraba amenazado por las hordas bárbaras del Danubio y ante el peligro de una derrota inminente, cuando más agobiado estaba, apareció en el cielo una gran inscripción que decía: *Is hoc signo vinces* (con este signo vencerás).

La victoria le favoreció, derrotó a los bárbaros. Constantino, después de ser instruido y bautizado por el Papa Eusebio en Roma, en agradecimiento pidió a su madre Santa Elena que fuera a Jerusalén a buscar las reliquias de la cruz de Cristo, cuyo paradero hasta entonces se ignoraba.

La emperatriz madre puso toda su pasión y empeño en la búsqueda de esta reliquia, movió cielo y tierra sin tener éxito, sin embargo nunca perdió la fe.

Logró por fin que un sabio judío le revelase lo que sabía. Así, Santa Elena inició las excavaciones en diversos sitios de Jerusalén, hasta que movida por una inspiración divina señaló un sitio donde se realizaron profundas excavaciones. Finalmente se descubrieron tres cruces.

Como la inscripción de la cruz de Cristo se encontró por separado, no era posible saber cuál de las tres fue en la que se crucificó al Redentor. El obispo de Jerusalén llamó a una mujer agonizante y le pidió tocar

las cruces; la mujer al abrazar la tercera quedó curada y con este milagro se identificó la cruz donde murió el Salvador del mundo.

El sabio judío que presenció el milagro se convirtió al cristianismo, poco después murió el obispo de Jerusalén. Santa Elena pidió al Papa Eusebio que acudiera a venerar la reliquia y que bautizara al judío converso, el que tomó el nombre de Ciriaco. Ella permaneció más tiempo en Jerusalén y pidió a Constantino que erigiera iglesias conmemorativas, restaurara los lugares santos y diera limosnas.

Antes de su muerte, la emperatriz pidió a los fieles que celebraran anualmente la fiesta el 3 de mayo, día del descubrimiento de la reliquia.

Ahora bien, de acuerdo con el texto de Guadalupe Appendini puede asegurarse que a pesar de la crisis económica por la que industria de la construcción atraviesa, todavía hay obras en las que se coloca—en un sitio especial— una cruz de madera adornada con flores y papel de china, lo que le da un sello característico de México.

Por otro lado, aún se conserva la tradición de que tanto el dueño de la construcción como el residente de la obra ofrezcan una comida a los trabajadores de la misma, apareciendo desde luego, como parte del banquete, las carni-tas, la barbacoa, los ricos bisteces asados, las cebollitas, las salsas con los nopalitos compuestos y las bebidas tradicionales: cerveza, mezcal y hasta pulque.

En cuanto a los centros universitarios, el 3 de mayo es celebrado con actividades de difusión cultural y extensión universitaria. En algunas escuelas de arquitectura se realizan exposiciones académicas de trabajos, planos, proyectos, maquetas, así como los tradicionales concursos de cruces, carros alegóricos, danzas, visitas culturales y otros eventos que hacen que este día festivo siga conservando una de las tradiciones mexicanas más antiguas.

*Profesor de la ESIA Tecamachalco.

